

LA EVOLUCION OBRERA

SEMANARIO ORGANO DEL CONSEJO DIRECTIVO GENERAL DEL OBRERISMO ORGANIZADO DE NICARAGUA
Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LOS OBREROS NICARAGUENSES

Oficina 3ª Avenida S. E. N° 216 — Managua, D. N., Domingo 14 de Mayo de 1933. — Quinta Epoca — Año IX. — Número 251

PARRAFOS EDITORIALES

DISYUNTIVA FATAL

«Renovarse o morir».

Tal reza la sentencia del pensador. Principio biológico y por lo mismo fatal, que tanto reclama su imperio en lo material como en lo moral, principio que hemos oído repetir muchísimas veces y que ha pasado por nuestro espíritu sin dejar una huella orientadora ni infundirnos el aliento vital que da valor para la lucha, porque vanidades llenan nuestra mente o bien porque indolentes por atavismo, esperamos que de otros venga el remedio y nos contentamos con llorar como mujerzuelas el triste destino que nos agobia y que no hemos querido forjar como hombres, olvidando que el mundo marcha y que en él los hombres como los pueblos ocuparán entre los libres el lugar que conquistaron con su brazo, o en la ergástula el rincón obscuro que su cobardía o ineptitud les señala.

Cierto que el mundo el egoísmo de los hombres y los grupos impera omnipotente a pesar del cristianismo; no el cristianismo de los dogmas fríos, anquilosadores, de contemplación mística aislada, sino el cristianismo de la fraternidad y cooperación activas, creadoras. Por doquiera se oyen las voces de los pensadores que diagnostican una grave enfermedad en la humanidad, que dicen que la excesiva atención al estómago de parte de quienes solo atienden al tanto por ciento de sus inversiones, está matando las funciones del corazón, y dicen que la enfermedad ahonda tanto que es inminente la muerte del sistema social existente para ser sustituido por otro que responda mejor a los planes de la evolución universal. Parece que estos videntes, al rumor ensordecedor que producen los lamentos en todos los rumbos del horizonte, traducen en el cielo preñado de tempestades el MANE-THCEL-PHARES trágico de la leyenda.

Mientras tanto, los obreros nicaragüenses nos desentendemos no sólo de los acontecimientos sino de nuestras ingentes necesidades, y si alguna atención les prestamos alguna vez, simulamos irritarnos contra ellas y crispamos los puños como en reto, pero luego seguimos tan indolentes como antes. Los otros atienden sus intereses y nosotros los abandonamos; aquellos vigilan lo que tienen y nosotros que nada tenemos, nos divertimos; los otros se compactan, forman columna cerrada y nosotros nos disgregamos cada vez más para luego decir que aquellos tienen toda la culpa de los males que nos afligen.

Si se opera el gran acontecimiento que los heraldos de la humanidad han anunciado y que todos los signos indican que se está operando, si los obreros nicaragüenses queremos una vida mejor que la actual y no nos vamos a conformar con el sitio que los otros nos quieren dejar, hemos de enfocar nuestra mente y nuestro espíritu en el propósito de renovarnos conociendo nuestras deficiencias primero y fortaleciendo nuestras virtudes después, para seguir a ciencia cierta los postulados que ha tiempo flotan en el ambiente en espera de voluntades que las conviertan en fuerza dinámica, en pauta respetada y respetable. Es decir, necesitamos renovarnos no sólo para influir sino determinar en nuestro destino de hombres, en nuestra suerte de pueblo.

Necesitamos renovarnos mental y moralmente para que se nos respete. A los hombres y a los pueblos se les respeta por uno de estos atributos o por los dos juntos: por fuertes o por prudentes; como nosotros por nuestra pequeñez no podemos conseguirlo por lo primero, obtengámonos por lo segundo. Si no hacemos esto, mañana seremos entes, cualquiera cosa menos hombres; seremos colonia, factoría o manada pero no pueblo.

Pongámonos desde ya a forjar nuestro destino para que cuando la transformación anunciada se opere en el mundo, nosotros estemos en condiciones de aprovechar las experiencias que tantos dolores han costado y estarán aun a otros hombres, a otros pueblos. Evoquemos las potencias que yacen dormidas en el fondo de nuestro ser y contribuyamos a facilitar la penosa ascensión de la doliente familia que se llama humanidad, y si no nos es posible comprender la unidad de la familia humana, pensemos siquiera en dejar a nuestros hijos un mundo mejor que el que nosotros encontramos. Si no lo hacemos así pasaremos por la vida como el animal que nace, crece, se reproduce y muere sin hacer un esfuerzo por sí, por su especie ni por nada.

Hay razones fundadas para afirmar y sostener que la oposición para que el obrero colectivamente ocupe un puesto mejor en el concierto social nicaragüense radica en el mismo obrero, y que si en el orden político-social hay abusos e injusticias, estos en gran parte son alimentados, sostenidos por el espíritu del obrero refractario a la corporización, por su obediencia discrecional y por su abulia. Esto no lo decimos por acusación sino por reflexión.

De Administración

Excitamos nuevamente a todos los favorecedores de «La Evolución Obrera», suscriptores, anunciantes y agentes que tengan cuentas pendientes con la administración, se sirvan cancelarlas cuanto antes, pues todo rezago es perjudicial. Abrigando el propósito de estabilizar dicha publicación, esperamos que esta excitativa tenga acogida entre todos los «hombres de buena voluntad» que cooperan en pro del único vocero obrero.

RENOVARSE O MORIR

Los pueblos que no luchan por su renovación, mueren en lo mejor de su vida. Tal es la sentencia que hoy se levanta con fuerza de fatalidad sobre el pueblo nicaragüense. Este pueblo, que en un siglo de vida independiente no ha llegado a comprender la necesidad de renovarse dejando a un lado la dura escoria de sus prácticas viciadas, está sintiendo ya la proximidad de su caída. Aquí, donde el hombre se odia, se engaña y se repele recíprocamente, donde la desconfianza es una necesidad del ambiente, donde los ejemplos de patriotismo, de abnegación, de dignidad y de honradez han pasado como chispazos de relámpagos, la virtud ciudadana es un mito y la pérdida una consecuencia lógica e invariable.

Hemos llegado ya a un grado tal de relajamiento moral que el más o el menos profana sin requiebres ni temores la santidad y la pureza de la Patria, hace girar el emblema venerable de la República y mancilla sin compasión la dignidad de la Nación. La honradez del ciudadano se ha perdido.

¿Para dónde vamos apegados a nuestros vicios tradicionales, que ya hemos convertido en ley ignominiosa, si no al sacrificio de nuestra incipiente nacionalidad? ¿Dónde se habrá ocultado, avergonzado y triste, el patriotismo, el honor y la abnegación sublime de los padres de la Patria? Aquí se ha perdido todo.

¿Por qué nobles propósitos luchamos, si en cada acto de nuestra vida pública, si en cada función ciudadana que ejercemos, removemos el fango putrefacto de nuestros vicios, cual condenados que se agitan convulsos y feroces entre las llamas de un infierno? Y así oímos gritar con más garbo y pedir a la Patria con más insistencia, no al héroe que la haya defendido, no al poeta que la haya cantado, no al trabajador que la haya honrado ni al sabio que la haya enaltecido, sino al Judas que la ha entregado, al inescrupuloso

(Pasa a la 4ª Página)



Compañero Don Manuel Otero, persona muy estimada que ha prestado importantes servicios en el desarrollo del O. O. de N.

Problemas Costaneros

La Situación de los Obreros de Bluefields

I

Relatar la vida presente que llevan los trabajadores de la Costa en general, es nuestro propósito, ya que tenemos la oportunidad de hacerlo, gracias a la hospitalidad que nos brinda «La Evolución Obrera», órgano del Consejo Directivo del Obrero Organizado de Nicaragua, en esta ciudad.

Desde hace algún tiempo, Bluefields se viene convirtiendo en un centro de desocupados, que de todos los puntos de la Costa llegan a estacionarse, con la remotísima esperanza de que algún día se inicien o reanuden los trabajos paralizados por la amortajante crisis que nos abruma.

Retiradas las Empresas madereras, aquel Departamento experimentó un

quebranto económico tan notable, que varias casas de comercio, chinas y americanas, cerraron sus operaciones a lo largo de la Costa. Las mineras, que fueron las primeras en retirarse, ocasionaron el paro involuntario de los trabajadores. Y de las Compañías bananeras, sólo una, la Cukra Development Company, ha quedado con una raquítica explotación que malamente distribuye unos pocos centenares de córdobas en aquella región.

En tan desesperante situación, ya podrán figurarse nuestros lectores el estado caótico en que se encuentran los obreros de la Costa.

Grupos numerosos en las calles, ansiosos de saber alguna noticia que in-

(Pasa a la 4ª Página)

Informe de la Conferencia Preparatoria Tripartita sobre la Reducción de la Duración del Trabajo

(10-25 Enero 1933)

(Continúa)

Una vez constituida la Conferencia, decidí previamente tomar como base de sus trabajos el informe que, de conformidad con lo acordado por el Consejo de Administración, había preparado la Oficina, incluso la serie de preguntas redactadas como conclusión de su

informe por la Oficina misma, y cuya representación había sido aprobada por los tres delegados que el Consejo nombró para representarlo en la dicha Conferencia. El primer capítulo de esta serie se refería a la oportunidad y a la posibilidad de una solución de los pro-

[Pasa a la 4ª Página]

